



TRADICIÓN CONSTRUCTIVA SINALOENSE EN PELIGRO DE EXTINCIÓN. CASO: PUEBLO DE IMALA

Pablo Torres Cisneros. Mexicano. Email: pablоторres_cis@hotmail.com. Teléfono: 66-71-501138. Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Sinaloa, Ciudad Universitaria. Avenida las Américas S/N. C.P. 80013, Culiacán Sinaloa.

Noemí del Carmen Ramos Escobar. Mexicana. Email: noemiraes@hotmail.com. Teléfono: 66-71-691470. Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Sinaloa Ciudad Universitaria. Avenida las Américas S/N, C.P. 80013, Culiacán Sinaloa.

RESUMEN

El conocimiento de los sistemas constructivos de la vivienda rural en los municipios del centro de Sinaloa conduce a conocer la forma en como resolvieron sus necesidades estructurales de vivienda los pobladores de este territorio transicional entre Mesoamérica, Aridoamérica y Oasisamérica¹ remontándonos a un pasado intercultural de Acaxes, Xiximes en Imala en la sierra madre occidental en los municipios de Culiacán y Cosalá y Tahúes en el municipio de Navolato que termina en el Golfo de California, sus tradiciones constructivas ancestrales de habitabilidad vernácula por su vasto conocimiento del medio y los materiales regionales a pie de la sierra como árboles de amapa, mauto, mora, Brasil, ébano, vara blanca, carrizo y Huanacastle en el valle (Rzedowski, www.maph4.galeon.com/biodiv1/rendol.htm) que facilitaron la construcción de muros hechos de lodo, vara con lodo, estructuras de horcón, y techos de vara, carrizo y zacate que a veces se asocian más a culturas nativas del suroeste norteamericano que con el centro de México² que mezclada con sistemas constructivos como la teja, ladrillo, vigas perfiladas con hacha, cornisas, techos a dos aguas, traídos por los europeos produjeron habitaciones no monumentales que llenaron el casillero de una habitabilidad del siglo XIX para protegerse del clima y que en este principio de siglo XXI para los próximos veinte o treinta años estos sistemas constructivos tradicionales están a punto de la extinción en muchos poblados de Sinaloa y por ende en el noroeste de México. La metodología fue localizar el poblado a nivel noroeste y sus tribus, introducción a sus historia, fotografiar la tipología constructiva de viviendas rurales con sistemas constructivos vernaculares hechos con materiales de la región que implica el uso de la tierra en muros, madera en techumbres y los sistemas constructivos tradicionales como la teja, ladrillo y piedra además de los híbridos que resulten entre ellos, resaltar los que ya están en peligro de extinción y han sustituidos por sistemas constructivos de materiales más modernos como el losa de concreto armado, muros de block, protecciones de acero y ventanas de cristal.

Palabras Clave: Sistemas constructivos, vivienda rural, tradición constructiva en extinción.

Recibido: 19 julio 2019 | Aceptado: 13 enero 2020

¹ El mismo autor realizó una propuesta más acabada del tema en la que incorporó dos áreas culturales al norte de Mesoamérica: Aridoamérica y Oasisamérica cuya base de diferenciación sería, el patrón de subsistencia: se incorporaría en el primero a los recolectores cazadores y dentro del segundo a los agricultores (López,2010, p.47)

² Se trata de las casas de piedra y adobe, las casas de petate, los techos planos, las troneras, las casas comunales y las empalizadas. Cierta número de estos rasgos aparecen también en el suroeste y sureste de Estados Unidos (Beals;2011, p.25)



SINALOENSE CONSTRUCTIVE TRADITION IN DANGER OF EXTINCTION. CASE: IMALA TOWN

ABSTRACT

The knowledge of the construction systems of rural housing in the municipalities of central Sinaloa leads to a knowledge of how the inhabitants of this transitional territory between Mesoamerica solved their structural housing needs, Aridoamerica and Oasisamerica going back to an intercultural past of Acaxes, Xiximes in Imala in the Western Mother Mountains in the municipalities of Culiacán and Cosalá and Tahúes in the municipality of Navolato that ends in the Gulf of California, its constructive traditions ancestral habitability vernacular by its vast knowledge of the environment and regional materials at the foot of the mountain range as amapa trees, mauto, blackberry, brasil, ebony, white rod, carrizo and huanacastle in the valley (Rzedowski, www.maph49.galeon.com/biodiv1/rendol.htm), that facilitated the construction of walls made of mud, rod with mud, structures, and roofs of rod, carrizo and zacate that are sometimes more associated with native cultures of the North Southwest than with central Mexico that mixed with systems Constructions such as tile, brick, beams profiled with axe, cornices, gabled ceilings, brought by the Europeans produced non-monumental rooms that filled the locker with a habitability of the nineteenth century to protect themselves from the climate and that in this early twentieth century for the next twenty or thirty years these traditional construction systems are about to extinction in many villages of Sinaloa and therefore in the northwest of Mexico. The methodology was to locate the village at the northwest level and its tribes, introduction to its history, photographing the constructive typology of rural dwellings with vernacular construction systems made with materials from the region involving the use of land in walls, wood in roofs and traditional construction systems such as tile, brick and stone in addition to the hybrids that result among them, highlight those that are already endangered and have replaced them with more modern material construction systems such as the reinforced concrete slab, block walls, steel guards and glass window.

Key Words: Construction systems, rural housing, construction tradition in extinction.

INTRODUCCIÓN

Este artículo corresponde a una extracto de la investigación La vivienda rural como patrimonio, que ubica a los municipios del centro de Sinaloa como Culiacán, Navolato y Cosalá en el noroeste de México, en este artículo nos apoyaremos en el análisis de los sistemas constructivos desde el enfoque de la visión conservacionista de los elementos tipológicos que corresponden a un patrimonio regional para entender la importancia de los lenguajes en el siglo XIX con sus tipología constructivas híbridas que brindaban protección ante un clima agresivo, que son parte de un patrimonio que se comparte, con los estados de Chihuahua, Sonora, Arizona y Nuevo México. Estos sistemas constructivos en el siglo XXI están sucumbiendo ante el uso de nuevos materiales, el consumismo contemporáneo, la relación de menosprecio, el poco valor que se le da a los sistemas constructivos indígenas de tierra así como a algunas tipologías constructivas de ladrillo del siglo XIX, además de la desinformación por parte de la sociedad de la unicidad tradicional de la fusión de estos sistemas, que están siendo alterados, utilizados para simple escenografía turística (Torres, 201, p. 131) y en muchos casos a punto de desaparecer para dar paso a nuevas tecnologías constructivas y lenguajes tipológicos híbridos más actuales.



Se hace énfasis en sistemas constructivos de arquitectura a pie de la sierra del poblado de Imala porque en él se encuentran muchas características constructivas que en el presente artículo se mencionan sin dejar de ver otros casos como Cosalá también a pie de la sierra madre occidental y Navolato en el valle en la ruta hacia la costa del Golfo de California.

PROCESO DE ANÁLISIS

Se tomó la ubicación en fotografía aérea, se ubica en la región noroeste en mapas antiguos para detectar los pueblos que habitaron el lugar prehispánico, y a nivel municipio para ubicar las tribus extintas a pie de sierra y hacia el valle en el corredor geográfico de la sierra al mar aún vigente, se ubicaron las viviendas que presentaran sistemas constructivos poco usados actualmente, se analizaron bajo la cualitatividad de la tradición constructiva tipológica vernácula (Waisman, 1972, p. 124) y tradicional (Babini, 2013, p. 164), además de la cualitatividad constructiva y estructural de los lenguajes arquitectónicos formales europeos incompatibles con lo nativo (Waisman, 1972, p. 90) pero que a final de cuentas después de un proceso decantado en el tiempo se fusionaron en lo que podemos ver hoy. La aportación de los sistemas constructivos a la habitabilidad vernácula prehispánica (Villanueva, 2012, p. 12) del conocimiento milenario del medio por sus tribus y la habitabilidad defensiva hispánica de 300 años de evolución a partir de la fundación en el siglo XVI, pasando por un desarrollo muy lento en los primeros dos siglos y progresivo en el siglo XIX hasta la posible extinción de sus sistemas constructivos para la segunda mitad del siglo XXI. Por medio de recorridos a pie y mediante la observación con la ayuda de las cámaras se fotografiaron los sistemas constructivos de las fachadas y de los interiores de las viviendas. A continuación, una definición de los sistemas constructivos que se presentan en el análisis de la propuesta de los que se encuentran en proceso de desaparición.

CONCEPTUALIZACIÓN DE SISTEMAS CONSTRUCTIVOS

Los sistemas constructivos académicos: o neoclásicos se presentan en la vivienda que utilizan ladrillo, la fachada presenta pretiles, enmarcamientos en vanos y puertas, dinteles de ladrillo y pueden presentar simetría, sus fachadas son más defensivas, techos de teja sobre loseta con estructura de madera, por su solidez todavía están en pie y se puede observar cómo están aplicados, se observa en una vivienda donde se reconstruyó un sistema de techumbre pero sustituyendo la loseta de ladrillo cocido por una loseta de cemento.

Los sistemas constructivos tradicionales: se presentan en las viviendas más rústicas, no presentan pretiles ni enmarcamientos, dinteles y marcos de madera, columnas de ladrillo en portales, techumbres de teja sobre vara blanca o carrizo con lodo con estructura de madera, presentan un alto nivel de deterioro por el poco o nulo mantenimiento, aunque todavía vemos algunos ejemplos se vuelven escasos y ya no se repiten en las nuevas viviendas.

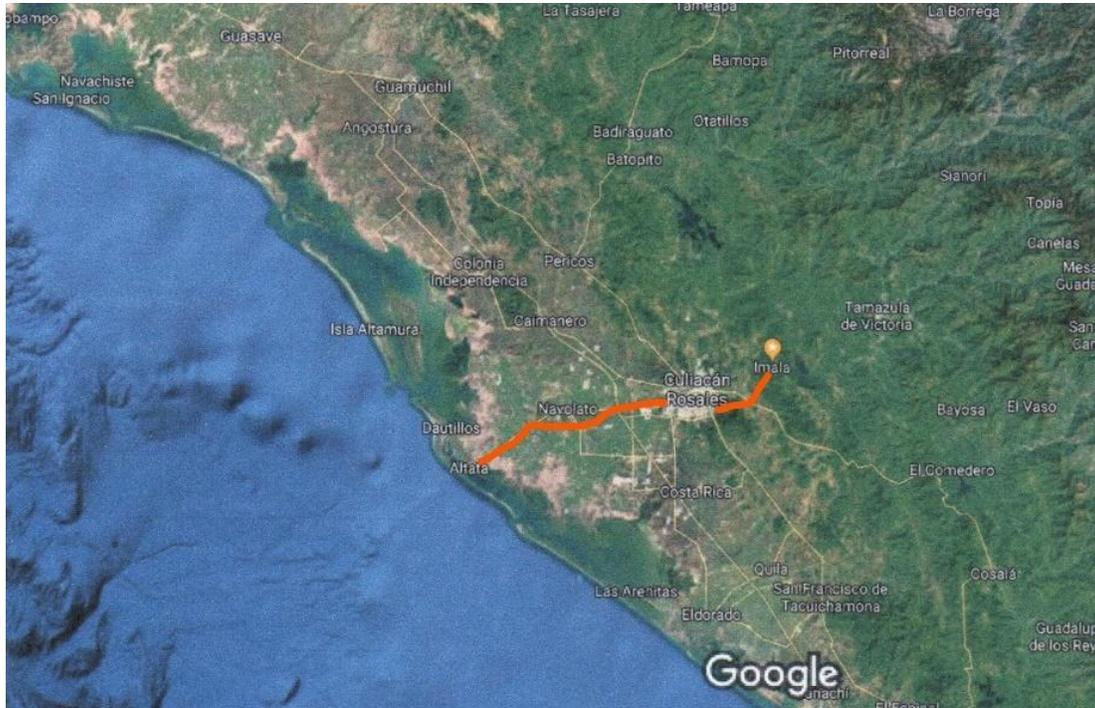
Los sistemas constructivos vernaculares: son los que utilizan materiales de la región, se presentan en las viviendas de muros de palma, muros de adobe, algunas veces enjarrado, carece de ventanas o son muy pequeñas no presenta ornamentos en las fachadas, columnas de madera sin ningún tratamiento, enterradas en el piso o ahogadas en los muros, techumbres de tejas sobre vigas de madera o hojas de palma sobre estructura de madera, por su naturaleza rápidamente se reincorporan al ambiente y por su poco mantenimiento, presentan un estado de deterioro y abandono que lo hace más viable a la extinción, aunque todavía se observa la construcción de palapas, el muro de palma, el de adobe, ni el de vara con lodo ya no se observan .



LOCALIZACIÓN DEL CORREDOR GEOGRÁFICO DE LA SIERRA AL MAR

A pie de la sierra el pueblo de Imala en el centro del estado de Sinaloa asiento de un antiguo poblado indígena de cultura acaxe (Beals, 2011) se encuentra en un corredor histórico geográfico que comunica a la sierra madre occidental con el valle y a su vez con la costa del Pacífico en el mar de Cortés, ver figura 1 abajo.

FIGURA 1. CORREDOR GEOGRÁFICO SINALOENSE IMALA A PIE DE LA SIERRA, CULIACÁN Y NAVOLATO



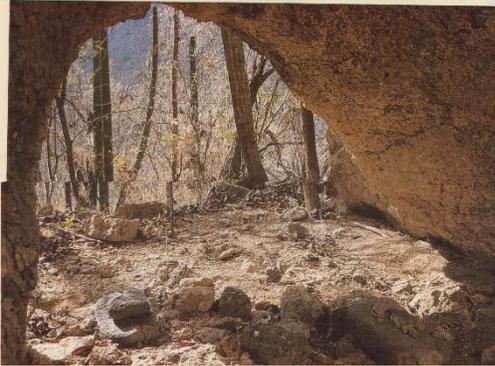
Fuente: Google Maps, 20/10/ 2019

Conocido desde hace siglos por los nativos por sus aguas del río Tamazula así como de sus veneros de aguas termales y su variada vegetación maderable que dieron la posibilidad de viviendas pequeñas hechas de vara y lodo, otras de troncos sin trabajar o de ramas con una cubierta de paja, similares a las estructuras rarámuris, algunas eran grandes y eran usadas como fuertes para protegerse de los ataques, las puertas eran tan pequeñas, que había entrar agachado, algunas contaban con aspilleras desde las cuales se podía lanzar flechas a los invasores, la piedra era un material muy común.(Beals, 2011, p. 166).

Hay poca referencia sobre la estructura social de la comunidad acaxe, quizá hayan vivido en agrupamientos de clanes que vivían en rancherías aisladas e inaccesibles en las faldas de la sierra en cuevas o acantilados, ver figuras 2 y 3.



FIGURA 2: CUEVA SINALOENSE



Fuente: Difocur 1996

FIGURA 3: VIVIENDAS EN NUEVO MEXICO.

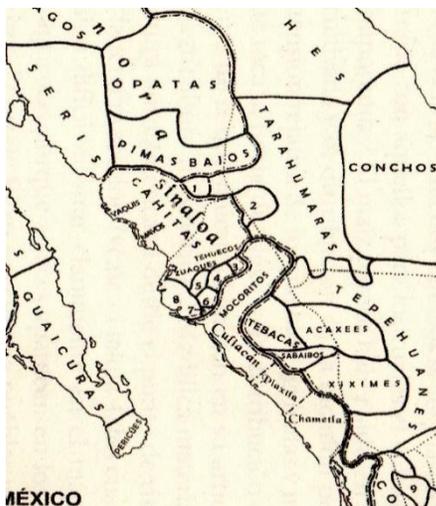


Fuente: Villarreal, 2015

Cada uno con sus hijos, sobrinos y parientes, se encontró un pueblo 4 días camino río arriba por el río Tamazula a partir de su unión con el Humaya, en lo que tiene que haber sido territorio de habla acaxee (Beals, 2011, p.178)

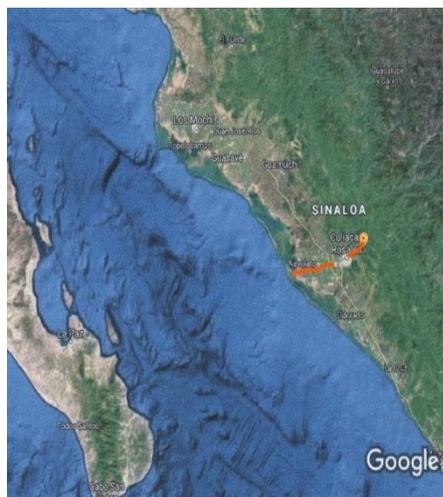
Los humes y los xiximes muy relacionados con los Acaxes vivían en casas de adobe y lodo, terrados alisados y pintados, cada ranchería consistía en cinco o seis casas, alrededor de una pequeña plaza a la que se mantenía muy limpia y lisa, con una pequeña entrada entre las casas, que para poder entrar tenían que agacharse primero la cabeza y arrastrarse por el piso para quedar adentro. Esto nos hace entender que lo hacían con fines defensivos, ya que se libraban constantes guerras con otras tribus (Beals, 2011, p.192). Abajo la ubicación de las tribus y mapa geográfico del estado de Sinaloa colindando con Sonora Chihuahua y Golfo de California ver figuras 4 y 5.

FIGURA 4: NOROESTE Y LAS TRIBUS ACAXEE, XIXIMES Y TAHUE



Fuente (Beals, 2011)

FIGURA 5: SINALOA, SONORA, CHIHUAHUA Y MAR DE CORTÉS



Fuente: Google 20/102019



HISTORIA

Aunque se sabe por mapas de Ortelius que el pueblo de Imala ya existía hacia 1579 ver mapa abajo en su periodo decimonónico el pueblo alcanzó su mayor desarrollo llegando a ser sede de verano del Obispado que abarcaba Sinaloa, Sonora y las Californias, dando origen a diversas construcciones que albergaron españoles, mestizos y nativos construyendo viviendas con sistemas constructivos de singular importancia para el análisis y la reflexión para su preservación, conservación y difusión como patrimonio de las culturas nativas eslabón limítrofe del noroeste de México y del Suroeste de Estados Unidos.

FIGURA 6: MAPA DONDE HACIA 1737 YA SE NOMBRABA EL NOMBRE DE IMALA



Fuente: Ortelius de 1737.

La mezcla de lo empírico de las tribus y naciones ubicadas en la franja transicional árido-mesoamericana³ con los cánones culturales, tradicionales, formas construcción y urbanismo europeo, generó habitaciones arquitectónicas híbridas, las cuales pueden parecerse entre sí pero, cada dueño aplica sus sistemas constructivos de acuerdo a su procedencia y poder económico único lo cual, los hace auténticos y valiosos.

TRADICIÓN CONSTRUCTIVA SINALOENSE DEL VALLE EN NAVOLATO Y COSALÁ EN LA SIERRA

Saber sobre los sistemas constructivos de tierra y madera de nuestros pueblos de la región del noroeste surge a través del contacto en la niñez con la arquitectura rural del valle y en su camino hacia la costa del Pacífico en pueblos como San Pedro, El Batallón, Yebavito, La Sinaloa, La Cofradía, Sataya, en lo que antes fue el municipio de Culiacán y hoy pertenece a Navolato, comunidades con cultura tahue⁴.

³ Es difícil decir si tenemos aquí una cultura que representa un intermedio entre, digamos el sur de México y el sur de Estados Unidos. Mi percepción es que, si es posible afirmarse en amplio sentido (Beals, 2011, p.194)

⁴ El grupo Tahue constituía una población numerosa que, a la llegada de los españoles, se localizaba en un espacio geográfico entre el río Piaxtla al sur y el Mocerito al norte, es decir los actuales municipios de Elota, Cosalá, Culiacán, Navolato, Mocerito y Salvador Alvarado. Se calcula que la población en esta área constituida principalmente por Tahúes, pero también por los pacaxes, Acaxes y achires (Valdez, 2001, p. 66)



Se percibía que sus habitaciones a pesar del calor intenso eran confortablemente frescas, localizadas estratégicamente cercanas a al río Culiacán que se forma de la unión del río Tamazula y Humaya que descienden de la sierra madre occidental. El uso de norias, las cuarterías con muros gruesos, techos inclinados de tejas, el doble portal y sus ramadas, árboles con sus follajes densos ubicados en el centro en el terreno⁵, buscando proyectar sombras duras que regulaban la temperatura y propiciar la habitabilidad.

FIGURA 7: CASA HECHA DE ADOBE Y TECHO DE DOS AGUAS EN EL POTRERO DE SATAYA, NAVOLATO



Fuente: Pablo Torres Cisneros

Varios de estos sistemas constructivos tradicionales de la vivienda rural del valle de Culiacán antes mencionadas se vuelven a hacer presentes en una visita a un pueblo llamado Imala, ubicado a pie de la sierra madre Occidental pero ya como arquitecto e investigador de la carrera de Arquitectura, se detectó que los conceptos tradicionales, espaciales, formales y constructivos de las casas de la localidad empezaban a ser sustituidos y en algunos casos a extinguirse, debido al poco aprecio le tienen a estos sistemas de tierra, debido a que ser moderno o progresista, implicaba construir con ladrillo cocido, block, acero, concreto y vidrio en la búsqueda de mejorar su nivel y calidad de vida.

Actualmente Imala y Cosalá con características similares de arquitectura rural a pie de la sierra, son el blanco de los embates de la posmodernidad de proyectos urbanos y arquitectónicos transformadores para adecuar al poblado para el turismo alternativo, cultural y gastronómico para que alcancen la categoría de pueblos mágicos o señoriales.

En estos pueblos como en muchos otros podemos encontrar sistemas constructivos nativos y tradicionales que son un híbrido de manifestaciones vernáculas, campesinas y neoclásicas con un alto grado de deterioro o transformación, algunas, otras conservadas por sus propietarios, pero ya modificadas constructivamente con sistemas constructivos modernos, pero en todas se alcanza a percibir elementos culturales invariables de una tradición constructiva local híbrido (Babini, 2013, p. 164).

⁵ Mencionan también casas de adobe, pero no aspilleras. Sugiere que las casas se construían con un patio interior, ya que habla de un árbol que crecía en el patio (Beals, 2011, p. 166)



FIGURA 8. SISTEMA CONSTRUCTIVO RURAL DE TECHUMBRE CON CARRIZO EN LA PARTE INFERIOR DE UNA VIVIENDA EN COSALÁ



Fuente: Noemí Ramos

Podemos decir que los sistemas constructivos de la arquitectura patrimonial rural del noroeste de México a pie de la sierra y en particular en el centro de Sinaloa presenta un riesgo de extinción derivado de la asociación por parte de la mayoría de los pobladores de esta arquitectura con la pobreza, al choque cultural y al mercado inmobiliario debido al atractivo turístico posmoderno que estas representan para la sociedad de consumo y la alta rentabilidad de su atractivo visual para atraer turistas.

Esta situación mencionada de asociación de esta arquitectura y sus sistemas de tierra con atraso, va orillando a la pérdida de los valores culturales y tradicionales de la herencia cultural de nuestras generaciones pretéritas, de estas estos asentamientos urbanos y arquitectónicos del noroeste que tienden a transformarse o a desaparecer.

En Cosalá rodeando la plaza y su iglesia los sistemas constructivos mayormente académicos y resolvieron necesidades espaciales y funcionales del siglo XIX en un entorno ambiental muy caluroso, con lluvias torrenciales en los meses de julio a octubre, pero lo bastante rico en productos de tierra, madera y piedra que generó un laboratorio arquitectónico constructivo de supervivencia regional sinaloense ver figuras 9 y 10.



FIGURA 9: VIVIENDA EN COSALÁ



Fuente: Noemí Ramos

FIGURA 10: SISTEMA CONSTRUCTIVO
CIMIENTO DE PIEDRA Y LADRILLO



Fuente: Noemí Ramos

Podemos encontrar vivienda rural con sistemas constructivos académicos, la rural tradicional que tienen cabida entre los sistemas constructivos regionales y populares, esta serie de cuarterías responden a las condiciones de habitabilidad que impone el medio ambiente y para construirse utilizan materiales regionales y una ideología constructiva tradicional híbrida mezcla de lenguajes académicos como la simetría, las cornisas y lenguajes tradicionales de la localidad como el portal indígena, las ramadas para secar el maíz o los cercos de palo de brasil.

Las tipologías formales, funcionales y estructurales como podremos conocer la ideología que pudo llevar a cabo las diversas alternativas que posibilitan resolver necesidades espaciales. Son estos cuerpos de habitación, sus relaciones con el ambiente y su entramado de calles y senderos, plazas e iglesias, bordos y límites los que conforman la imagen urbana de las rancherías sinaloenses la cual está siendo utilizada para atraer turismo cultural y gastronómico.

Es este contexto urbano de casas sembradas lo que necesitamos conocer, pero no solo como escenografía turística, o sea no solo se utilicen sus fachadas exteriores como atractivo, sino que se restaure la vivienda completa como cúmulo de tradiciones con un enfoque tradicional para potencializarla como riqueza patrimonial para poder manejar acciones para revitalizar el sitio, si para uso turístico, pero con intervenciones profesionales de especialistas que no alteren su autenticidad.

En la etapa moderna hablando del siglo XX el problema de este pueblo fue que a pesar de su cercanía con Culiacán lo marginó su ubicación a comienzo de pie de la sierra y de que ningún camino moderno llámese carretera pavimentada comunicaba con un centro poblado urbano más grande o importante sierra arriba.

Debido a la violencia propiciada por el narcotráfico y a la poca o casi nula oferta de trabajo la gente emigró en busca de empleo quedando deshabitado, estos factores propiciaron que sus viviendas y su esquema urbano presentaran pocas alteraciones en su estado de conservación. Actualmente hay un camino pavimentado que lo comunica con el poblado Sanalona, más arriba con Tamazula y próximamente con Canelas ambos pueblos del vecino estado de Durango.

En una etapa transicional de moderno a posmoderno siglo XXI lo que más está en riesgo son sus viviendas y sus calles que han sido rehabilitadas con propuestas de para el turismo cultural y gastronómico corriendo el riesgo de transformarlas en simples escenarios turísticos los cuales solo buscan la rentabilidad económica.



Lo que dio origen al primer asentamiento de pobladores en Imala fue el nacimiento de un venero de aguas termales y una mina que posteriormente posibilitaron un conglomerado de viviendas alrededor de la plaza y un templo, sitio veraniego y de segunda residencia en la etapa moderna y en su fase posmoderna además de las ya descritas aunarle las intervenciones para hacerlo atractivo a los turistas culturales y gastronómicos de fin de semana.

Lo que lo mantuvo latente fue el hidráulico de su venero ya que la gente a pesar del abandono del pueblo en los ochenta y los noventa seguía visitando sus balnearios de aguas termales también solo los fines de semana y en vacaciones de semana santa con el uso de sus cabañas, actualmente el pueblo se ha intensificado por los turistas gastronómicos de fin de semana, el turismo alternativo y rural con propuestas de rutas desde la capital en camiones de promoción turística o acudir en vehículo propio.

Los sistemas constructivos de las viviendas rurales a pie de la sierra son producto histórico de la yuxtaposición y la amalgama de tradiciones constructivas locales generando la respuesta más adecuada al hábitat humano dada su adecuación al medio local. El estilo de vida de los pobladores, los patios, los materiales locales, constituyen una parte importante del patrimonio cultural edificado sinaloense, que para cualquier intervención o adecuación en las construcciones sean intervenidas por especialistas en la materia.

Esta manifestación en la sociedad rural son transmitidos de generación en generación de forma tradicional, dándonos una identidad y que a su vez nos ubica en el panorama mundial, que los sistemas constructivos la edificación cultural local sinaloense en el noroeste del país pero a la vez parte de la cultura nacional mexicana, siendo la que nos ubica en el panorama global⁶.

TRADICIÓN CONSTRUCTIVA A PIE DE LA SIERRA: IMALA PUEBLO SEÑORIAL

Los sistemas constructivos de la vivienda vernácula y tradicional sinaloense es una amalgama de métodos acumulados y transmitidos de abuelos a padres y de padres a hijos que su uso genera imágenes y formas mentales físicas, estilos, relaciones y actitudes creativas que resuelven necesidades más apremiantes el espacio habitacional, a través de técnicas y sistemas, aunado a las influencias prehispánicas traídas del centro del país y del continente Euroasiático africano⁷.

La tradición constructiva local, nace de la realidad de un pueblo, representando su evolución histórica y cultural (Rojo, 2013, p. 88), con elementos naturales que dan una respuesta formal y constructiva, dependiendo del sitio de ubicación cerca de ríos y arroyos, contra el sol con ramadas y portales al frente y atrás. Protección de los aguaceros con techos de una o dos aguas. Los muros de adobe, puertas de madera, ladrillo cocido, tejas, y algunas protecciones de fierro complementaron las construcciones posteriormente.

Imala presenta la mezcla de tradiciones milenarias vernáculas, como el conocimiento del medio, al aportar un sitio descubierto en una pequeña meseta, en las inmediaciones de la sierra, donde abundaba el agua y que la mayor parte del año escasea. Conocían los árboles, y que madera podía usarse para estructuras portantes o para cercos.

El prototipo o modelo de vivienda tradicional sinaloense, posiblemente tiene sus orígenes⁸ en un jacal con sistemas constructivos de techos de palma de una o dos aguas, con estructura de

⁶ Chico Ponce de León, 1982:70

⁷ Si hacemos una comparación entre la vivienda descrita por el obispo y la vivienda vernácula sinaloense de la actualidad encontramos casas con muros de vara con lodo, adobe con techo de palma o teja (aportación española), cuyo espacio como el pórtico, sobre todo al exterior y al frente, es de origen prehispánico (Rojo, 2018:69)

⁸ Ortega, 1987:488



cuatro horcones enterrados en el suelo y con paredes recubiertas de lodo⁹, aunque en algunas variantes, podían ser estructura de madera y encima se le colocaba barro, pudiendo encontrar casas de petates que sus dueños cosían para que sirvieran de pared y techo, sobre arcos de varas encajadas en la tierra, dando forma a sus casas.

En las crónicas de los conquistadores y religiosos jesuitas, se menciona que en las chozas existían enramadas en la parte delantera, parecido a un portal, precursor del portal actual, que servía para colocar las cosechas en la parte de arriba, como refugio para mitigar el calor, para tejer o desgranar mazorcas o como sitio de convivencia.

Tenían en sus casas utensilios tradicionales, como metates para moler el maíz, comal para preparar tortillas, ollas, mantas, bules, jumates, petates para dormir, cuchillos y hachas de piedra, la recolección de frutos y raíces, además de la caza y la pesca, sus casas estratégicamente cerca de ríos.

La tradición prehispánica al mezclarse con la tecnológica e ideológica traída del otro lado del Atlántico, principalmente de España y del norte de África propició el entorno adecuado para el establecimiento de un grupo de personas que se establecieron en un lugar para habitar convirtiéndose al sedentarismo, principal precursor de artículos de consumo. En la ganadería y agricultura, utilizaron patios ubicando los huertos y corrales que podemos caracterizar como viviendas híbridas.

La tradición constructiva de Imala, como de muchos pueblos de Sinaloa se han visto amenazados o sustituidos de manera paulatina por nuevos sistemas constructivos perdiendo sus manifestaciones además que las tradiciones constructivas regionales desde las más sencillas hasta las más profundas se debilitan y en algunos casos llegan hasta la extinción por considerarla pertenecientes a arquitecturas menores.

SISTEMAS CONSTRUCTIVOS TRADICIONALES EN PELIGRO DE EXTINCIÓN EN IMALA

A continuación, se muestran algunas imágenes de sistemas constructivos tradicionales sinaloenses encontrados en la región centro en peligro de extinción para las próximas décadas por desuso, por ofrecer poca protección ante ciclones y sismos, insostenibilidad por el uso de árboles y arbustos en peligro de desaparecer, desconocimiento de mano de obra de cómo deben realizarse, por sustitución de materiales más actuales, asociación con la pobreza por su rusticidad, evolución de los espacios habitacionales, entre estos sistemas constructivos en riesgo.

Los cuales están en este análisis podemos encontrar a las estructuras de horcones enterrados, techumbres a dos aguas de teja sobre estructura de madera, estructura de madera con travesaños descansando sobre viga transversal, estructura de madera apoyada en tijera sobre viga transversal, estructura de madera sobre una columna de madera en la parte del centro del claro, traslape de ladrillo en esquinas, muros de adobe, muros altos de ladrillo grueso, techos de enramada, de teja sobre vara blanca con carrizo en sus parte inferior, dinteles de madera o ladrillo, de puertas y ventanas, claraboyas en la parte alta de algunos muros como respiraderos, y en las cocinas para sacar los humos producidos por la combustión de la leña.

Aunque no es un sistema constructivo se conserva el uso del solar arborizado alrededor del terreno en una habitabilidad vernácula de sombras duras, el asentamiento alrededor de sus aguas termales, con casas ubicadas sobre senderos irregulares, de las tradiciones europeas se conserva el contexto rectangular donde se ubicaron las casas de los colonos españoles y criollos alrededor de una plaza, donde también está un templo antecesor del que existe actualmente y una plaza que maneja cierta ortogonalidad urbana. Ver tablas a continuación:

⁹ Valdez, 2001:50



TABLA: 1
 ESTRUCTURAS

<i>Elemento Constructivo en riesgo de extinción</i>	<i>Vernáculo</i>	<i>Tradicional rural</i>	<i>Tradicional con influencia Académica</i>	<i>Académico</i>
Estructura	Columnas de mauto enterradas	Horquetas de mauto, vigas de amapas	Columnas de mauto y de ladrillo, vigas de amapas	Ladrillo traslapado en esquinas, pilares para evitar el desplome
				

Fuente: Pablo Torres Cisneros

TABLA: 2
 TECHUMBRE

<i>Elemento Constructivo en riesgo de extinción</i>	<i>Vernáculo</i>	<i>Tradicional rural</i>	<i>Tradicional con influencia Académica</i>	<i>Académico</i>
Techumbre	palma sobre estructura de madera	Teja sobre vara blanca con lodo apoyada sobre vigas de amapas	Teja sobre carrizo apoyada en vigas y travesaños de amapas	Teja sobre loseta apoyada en vigas sobre travesaños de amapas y columnas de madera central
				

Fuente: Pablo Torres Cisneros



TABLA 3:
 MARCOS
 EXTERIORES

<i>Elemento Constructivo en riesgo de extinción</i>	<i>Vernáculo</i>	<i>Tradicional rural</i>	<i>Tradicional con influencia Académica</i>	<i>Académico</i>
Marcos exteriores	No existen	No existen	Molduras rústicas en marcos y puertas	Enmarcamiento de vanos y puertas
Dinteles	No existen	Madera	Madera	Ladrillo
				

Fuente: Pablo Torres Cisneros

TABLA: 4
 MUROS
 EXTERIORES

<i>Elemento Constructivo en riesgo de extinción</i>	<i>Vernáculo</i>	<i>Tradicional rural</i>	<i>Tradicional con influencia Académica</i>	<i>Académico</i>
Muros exteriores	Vara a veces con lodo	Adobe	Ladrillo con claraboyas	Alto de ladrillo con enjarre
				

Fuente: Pablo Torres Cisneros



TABLA: 5
 MUROS
 DIVISORIOS

<i>Elemento Constructivo en riesgo de extinción</i>	<i>Vernáculo</i>	<i>Tradicional rural</i>	<i>Tradicional con influencia Académica</i>	<i>Académico</i>
Muros divisorios	Adobe sin llegar al techo	Ladrillo sin llegar al techo	Adobe hasta el techo	Ladrillo pegado con lodo hasta el techo
				

Fuente: Pablo Torres Cisneros

TABLA: 6
 PORTALES

<i>Elemento Constructivo en riesgo de extinción</i>	<i>Vernáculo</i>	<i>Tradicional rural</i>	<i>Tradicional con influencia Académica</i>	<i>Académico</i>
Portal	Al frente estructura de Horcones o troncos sin labrar	Al frente como recibidor estructura de ladrillo	En la parte posterior uso como cocina y comedor estructura de Ladrillo y Horcones	En la parte posterior uso como cocina comedor estructura de amapa y horcones de mora
				

Fuente: Pablo Torres Cisneros



CONCLUSIONES

Los sistemas constructivos académicos, están aplicados en Imala, al que se le aplicó el énfasis de la extinción, con 7 ejemplos, los confirmarían las viviendas mencionadas que implican más especialización en su construcción y adornos externos como molduras, pretilas y muros de ladrillo cocido pegado con lodo, pero con pocos ejemplos como se pudo palpar en los levantamientos realizados sus sistemas constructivos todavía están presentes, aunque deteriorados por el paso del tiempo, la intemperie, el escaso o nulo mantenimiento y el abandono.

Los sistemas constructivos que están a punto de la extinción son los vernaculares, que son los que utilizan materiales de la región, muros de adobe, algunas veces enjarrado, carece de ventanas o son muy pequeñas no presenta ornamentos en las fachadas, columnas de madera sin ningún tratamiento, enterradas en el piso o ahogadas en los muros, techumbres de tejas sobre vigas de madera o hojas de palma sobre estructura de madera, techos de lámina metálica o de cartón, combinados con materiales perenes.

Los sistemas constructivos de rápida incorporación al medio ambiente después de su vida útil hechos de insumos regionales como vara blanca, palma, palo de Brasil, más rústicos como el lodo o adobe con 25 casos aparecen viviendas vernáculas en los límites del pueblo, completamente adecuadas al clima de la región.

Se ubican hacia el interior del terreno, poseen mucha vegetación, lo cual produce sombras cerradas, aunque son vulnerables a lluvias, ciclones y al paso del tiempo son los que tienen más riesgo de extinguirse más rápidamente que los que usaron ladrillo cocido, vigas de amapa y columnas de mauto en interiores o fierro forjado en las protecciones de ventanas, para ser cambiados por sistemas constructivos actuales como el block, ladrillo, cemento, varilla y lámina de acero entre otros.

Se agrega que, los sistemas constructivos la vivienda tradicional de Imala y semejantes a muchos de nuestros pueblos de la geografía sinaloense en el noroeste de México; son una mezcla decantada en el tiempo de usos y costumbres con relación al contexto de cultural, eslabón entre lo árido y lo mesoamericano.

Las fases transicionales de adecuación entre una y otra varían de acuerdo con cada sistema constructivo utilizado en cada casa; entonces, se considera que el mayor número de características de sistemas modernos que posea será la clasificación predominante para poder ubicarla como vernácula, tradicional o renovada. Actualmente han sido influenciadas por la estandarización constructiva de la modernidad en los ochenta y noventa del siglo XX y la posmodernidad de inicio del siglo XXI.

Se puede concluir que fueron alteradas fachadas, calles, parques y tradiciones de forma agresiva por la cultura posmoderna del ocio y el entretenimiento, al adecuarlas para el turismo alternativo y gastronómico de fin de semana, pero su esencia identitaria, cultural y tipológica formal aún permanece a pesar de estas acciones.

Los sistemas constructivos de las viviendas del siglo XIX que permanecieron en el en la memoria colectiva de nuestros los pueblos sinaloenses como códigos, en la actualidad están en peligro de extinción ya sea por negligencia de autoridades responsables de la conservación como el INHA, que no hizo por protegerlas por considerarlas sistemas constructivos de arquitectura menor por no pertenecer a la región del altiplano con sus centros ceremoniales majestuosos, sus palacios Virreinales o pirámides extraordinarias o haciendas henequeneras. A veces se actúa,



pero tarde ya que el estado de deterioro en que se encuentran la mayoría de las veces eleva el costo de su recuperación haciendo más viable su extinción.

La indolencia o el desconocimiento por parte de nuestra población local nativa y mestiza, se debe a la falta de conocimiento de la importancia que tienen su cultura, ámbitos rurales del noroeste de México que sumidos en la miseria y en el abandono, dentro de la economía de la sobrevivencia, el bajo valor agregado de sus productos naturales y artesanales, del nivel escolar y la violencia generada por el narcotráfico, donde se le da poca importancia a la alteración, transformación o extinción de su patrimonio, edificado de nuestros ranchos y poblados, para favorecer tendencias de desarrollo poco viable

Estos sistemas constructivos de tierra y lodo, de troncos de amapas, palo de brasil, vara blanca o carrizo, han sido asociados a la pobreza; a pesar de ser tipologías formales sustentables de larga duración histórica con bastante contenido de adaptación al medio regional, de identidad limítrofe mesoamericana del norte abre la línea para investigar las relaciones con sistemas constructivos utilizados en Paquimé por la cultura Mogollón y noroeste de México; de los mayos, yaquis en Sonora, rarámuris en Sinaloa y Chihuahua, zona transicional intermedia híbrida delgada casi transparente ligada y ligada, con el suroeste norteamericano,¹⁰ con los pimas y sus casas semienterradas de cuartos rectangulares hechas con sistemas constructivos de adobe en Arizona y los mimbres con sus casas acantilado en Nuevo México dignas de rescatar como antecedente próximo a la región de montaña noroeste norte de México y hacia sus valles.

Finalmente, en Imala, Cosalá y Navolato componentes de un corredor geográfico de la sierra al mar, como en muchos pueblos de la geografía de Sinaloa en el Noroeste mexicano la manera de vivir produjo sistemas constructivos y de apropiación de espacios, que se repitieron a lo largo del tiempo, generando respuestas locales, creando identidad con el sitio donde se vive y que la modernidad no ha podido destruir hasta ahora, pero la posmodernidad con su turismo cultural la está avasallando y transformando y para las próximas décadas podrían extinguirse. Esto se puede observar en las adecuaciones a las viviendas realizadas con materiales más actuales, para darle un impulso a la gastronomía. Se ha modificado los sistemas constructivos de algunas casas para usarlas como restaurantes, desayunadores o paradores gastronómicos para mejorar la economía de sus propietarios.

REFERENCIAS

- Babini, A. (2013). *La vivienda en el estado de Guerrero*. México: Universidad Autónoma de Guerrero.
- Beals, R. (2011). *Etnohistoria del noroeste de México*. México: El Colegio de Sinaloa. Conaculta. INAH. Siglo XXI Editores.
- DIFOCUR. (1996) *Reseña fotográfica del Estado*. México. Gobierno del estado de Sinaloa.
- Kelly, I. (2008) *Excavaciones en Culiacán, Sinaloa*. México: Colegio de Sinaloa. CONACULTA. INAH. Siglo XXI Editores.
- López, G. (2010). *El poblamiento en tierra de indios cahitas*. México: Siglo XXI Editores.
- SEP. (1991) *Sinaloa tierra fértil entre la costa y la sierra*. México. Monografías estatales.
- OEA. (1987). *Reunión de Cultura Popular Tradicional*.

¹⁰ Habría que señalar, además, que Seltzer encuentra tipos platirrininos altos entre los actuales yaquis, pueblo yutoazteca de la costa del pacífico, que vive en Sonora no muy al norte de Culiacán. (Kelly, 1945:203)



- Ortega, H. (1987). *Los asentamientos humanos en Sinaloa*. México: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Rojo, S. (2013). *La estructura socio espacial de la vivienda como lugar: el real de minas de Cosalá*. México: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Rojo, S. (2018). *Las transformaciones del patrón de los asentamientos humanos en Sinaloa del siglo XVII al XIX*. México. Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Rzedowski, J. (2019). Tipos de vegetación- Clasificación de Rzedowski. Recuperado de www.maph49.galeon.com/biodiv1/rendol.htm
- Torres, P. (2015). *El escenario posmoderno del turismo cultural. Caso centro histórico de Mazatlán*. México: Juan Pablos Editores, Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Valdez, R. (2001). *Los indios de Sinaloa*. México. Editorial Cronos.
- Villanueva, L. (2012). *La habitabilidad en Morelos*. México: Editorial Trillas, Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Waisman, M. (1972). *La estructura histórica del entorno*. Buenos Aires, Argentina: Nueva visión.